

## Lectura crítica y pensamiento

“El pensamiento crítico reivindica al individuo como sujeto pensante, con derecho a expresarse libremente y provisto de valores democráticos” (Prieto, 2008, citado en Delgado, s.f., párr. 15). El pensamiento crítico es una de las metas de toda formación universitaria y de todo estudiante universitario. Según Facione, un pensador crítico debe poseer un conjunto de características: “habitualmente inquisitivo, bien informado, de raciocinio confiable, de mente abierta, (...) diligente en la búsqueda de información relevante, razonable en la selección de criterios, enfocado en investigar y persistente en la búsqueda de resultados que sean precisos” (citado en Eduteka, 2003, párr. 9).

La anterior cita debe llevarnos a pensar que un lector crítico y un pensador crítico deben poseer una gran capacidad para indagar acerca de los temas que hacen parte de su campo discursivo, no puede conformarse con la primera evidencia o respuesta que encuentre, debe poseer una amplia cultura general pero ante todo conocimientos y, ojalá, experiencias dentro de su disciplina específica; debe tener criterio y capacidad para establecer razonamientos frente a los temas que le inquietan, pero no debe cerrarse en su forma de ver el mundo; al buscar información no debe conformarse con lo primero que encuentre y debe primar la relevancia de la información.

A su vez, Kurland (2003) destaca que la lectura crítica y el pensamiento crítico son técnicas que están estrechamente ligadas y se enriquecen y complementan mutuamente. El autor plantea una interesante relación entre lectura crítica y pensamiento crítico.

Kurland, Daniel J. (2003). Lectura crítica versus pensamiento crítico. Recuperado de <http://www.eduteka.org/LecturaCriticaPensamiento2.php>

Tal relación indica que la lectura crítica abre el camino para que el estudiante/lector logre interpretar, establecer inferencias, analizar, explicar, y evaluar de forma crítica el discurso, lo que fortalece su capacidad de pensamiento crítico. A su vez, esta capacidad lo pondrá en una dinámica de mayor profundidad en las siguientes lecturas que enfrente y también le facilitará dar el salto a la producción de textos coherentes, precisos, profundos y críticos.

Para interpretar un discurso, el estudiante tendrá que identificar las ideas principales del texto; definir una forma o método de selección y clasificación de la información más relevante, así como de esquematización de la misma; con esta información podrá elaborar resúmenes y paráfrasis.

Un estudiante/lector tiene capacidad de inferencia cuando es capaz de plantear deducciones y de sacar conclusiones que son razonables a la luz del contenido y propósito del texto; cuando propone sospechas e hipótesis frente a las ideas, argumentos o explicaciones que ofrece un discurso; cuando encuentra la información implícita que plantea el autor y gracias a ello es capaz de establecer causas y consecuencias.

Cuando el estudiante es capaz de contrastar ideas, conceptos o afirmaciones, cuando descubre puntos de controversia e identifica la intención del autor al expresar un argumento o razonamiento, podemos decir que el lector tiene capacidad de análisis.

Las anteriores competencias –interpretar, inferir y analizar- le permiten al estudiante ordenar y comunicar sus ideas y pensamiento, es capaz de ofrecer definiciones y explicaciones a partir de lo leído, es capaz de justificar sus propias interpretaciones, inferencias y análisis, y logra presentar con claridad sus propias ideas, apreciaciones, puntos de vista y argumentos.

De esta manera, la lectura crítica fortalece el pensamiento crítico y éste, a su vez, redundará en beneficio de nuevas lecturas cada vez más competentes por parte del estudiante, y se establece un círculo virtuoso que redundará en beneficio de un mayor nivel de aprendizaje, de autonomía y de capacidad de aprender a aprender durante toda la carrera, el ejercicio profesional y la vida.